LEFRANC

RÉGRIC

MICHEL JACQUEMART

J. MARTIN

NAVIDADES NEGRAS

NetCom2 editorial

MICHEL JACQUEMART RÉGRIC JACQUES MARTIN

NAVIDADES NEGRAS

Ayuda en el guión: **Pierre Stevenart**
Color: **Loli Irala Marín**

Los autores agradecen afectuosamente por sus valiosos consejos a:

Bertrand COCQ – Didier MOUTON - Jean-Marc SEGATI - Laurence STEVENART

Antonio VICENTE
antiguo minero y guía de BLEGNY-MINE
www.blegnymine.be

al personal del memorial LE BOIS DU CAZIER en Marcinelle
www.leboisducazier.be

NETCOM2 EDITORIAL

¡Producid! ¡Producid!

¡El minero tiene en sus manos el destino de Francia!

(Maurice Thorez, Ministro de la Función pública, 1945)

Unos meses antes de empezar la historia que usted tiene en sus manos, la televisión francesa, bajo la dirección de Pierre Tchernia, había llevado a cabo, la noche del 4 de abril de 1955, la proeza de realizar en directo un reportaje en el pozo 12 de la explotación hullera de Lens, a 270 metros de profundidad. En la pequeña pantalla, Francia entera descubría el día a día en las oscuras galerías subterráneas de uno de los oficios más penosos y más peligrosos que existen. En esta época, en la cuenca hullera de Nord-Pas-de-Calais, la segunda catástrofe de La Clarence, que causó 10 víctimas después de una explosión de grisú el 20 de junio de 1954, estaba aún en la memoria de todos. La historia de las minas de carbón está salpicada de tragedias. La más terrible fue la de Courrieres: el 10 de marzo de 1906, después de una explosión de polvos pulverulentos, el fuego se propagó por más de 110 km de galerías. ¡La explosión fue tan violenta que los restos y los caballos fueron proyectados a una altura de 10 metros por encima del pavimento de la fosa! El balance oficial fue de 1099 víctimas.

Estalló una dramática polémica: la dirección fue acusada de anteponer la protección de las infraestructuras a la vida de los mineros; se invirtió la ventilación para sofocar el incendio y preservar el filón en lugar de facilitar el trabajo de las asistencias enviándoles aire fresco; las búsquedas fueron detenidas al tercer día y se tapiaron las galerías...

La emoción llegó a lo más alto cuando después de 20 días, 13 supervivientes consiguieron encontrar la salida por sus propios medios, después de vagar en la absoluta oscuridad, el barro, el fuego y los humos tóxicos; se vieron obligados a comer la avena de los caballos e incluso un caballo, abatido a golpes de pico... ¡Un último superviviente volvió a la superficie a los 24 días del drama!

En la opinión pública se forjó entonces el mito de los "caretos negros", dignos y valientes. Nació una nueva palabra, que los periodistas parisinos habían oído entre los rescatadores: "rescapé", que en el lenguaje local picardo significa "salvado/escapado".

Las penosas condiciones de trabajo de los mineros causaron violentas luchas sociales, reforzadas por huelgas, en ocasiones reprimidas sangrientamente por la tropa. Las huelgas de Anzin, de 1833, 1866 y 1884 entraron en la Historia; Emilio Zola asistió a esta última, documentándose para su novela Germinal...

Más cercana en nuestra memoria, el 8 de agosto de 1956, la mina de carbón de Bois du Cazier, en Marcinelle, fue el escenario de la catástrofe minera más importante de Bélgica, con 262 muertos, debida a un incendio. Una vez más, se pusieron en evidencia los fallos de seguridad en provecho del rendimiento; la mayoría de las víctimas fueron inmigrantes; el tributo más grande fue pagado por los italianos, que vinieron en gran número en virtud de un tratado que garantizaba mano de obra al gobierno belga a cambio del carbón enviado a Italia. Se descubrió con emoción en qué tristes condiciones vivían, hacinados en antiguos barracones para prisioneros de guerra, ¡mientras que en los carteles publicitarios en Italia les habían prometido el oro y el moro!

La primera gran ola de inmigración empezó nada más acabar la Primera Guerra Mundial, que golpeó duramente el Nord-Pas-de-Calais y paralizó la producción de carbón; para paliar la falta de mano de obra, el gobierno y las compañías mineras organizaron la inmigración de obreros extranjeros, que huían de la pobreza, o refugiados políticos, 300.000 polacos fueron reclutados entre 1921 y 1938, o sea, un tercio de los efectivos de la cuenca minera. Al acabar la Segunda Guerra Mundial, la situación se repite: la región yacía bajo los escombros y es de nuevo la inmigración la que va a proporcionar la mano de obra que hace falta.

Al tiempo que Francia se modernizaba y se preparaba para lanzarse a un ambicioso programa nuclear, el carbón permanecía como energía dominante. La cuenca minera, comprometida en la "batalla del carbón y del acero", contribuye de manera decisiva al despegue económico de un país arruinado por la guerra. Las explotaciones se nacionalizan en 1946 y los poderes públicos preconizan la producción a ultranza, sostenidos por un impulso de solidaridad nacional por la CGT y el Partido Comunista. Se ofrecían regalos a los mejores derribadores, "barómetros de producción" decoraban las galerías. Los mineros alcanzaban una productividad máxima, pero consideraban que no habían obtenido nada a cambio. El descontento estalla durante las grandes huelgas de 1947 y 1948. ¡El gobierno envió entonces al ejército a ocupar las ciudades mineras con ametralladoras!

En el contexto de la posguerra, la CECA –Comunidad Europea del Carbón y del Acero- nace en 1951, agrupando a 6 países europeos en plena reconstrucción; pero detrás de este proyecto industrial, una ambición global animaba a su fundador, Robert Schuman, la de una paz perdurable entre Francia y Alemania, dentro de una unión europea capaz de estar a la altura de las dos nuevas superpotencias.

A pesar de este esfuerzo económico y de una espectacular recuperación de las naciones europeas, el carbón cede terreno a lo largo de los años 50, a causa de la concurrencia de otras fuentes de energía; por otra parte, es necesario bajar más y más profundo para encontrar vetas explotables y los costes de producción se resienten. Durante los años 60 las minas de carbón comienzan a cerrar una detrás de otra...

Los últimos trozos de carbón fueron extraídos en Nord-Pas-de-Calais el 21 de diciembre de 1990. Así se ponía fin a esta gran aventura del carbón que comenzaba casi tres siglos antes. Todas las minas de carbón están cerradas hoy en día en Francia y Bélgica. Pero el trabajo allí realizado ha modelado el paisaje, con montones de escorias y alineamientos de barrios de casas de obreros; las cohortes de inmigrantes ha mestizado nuestra cultura; los trabajadores de la mina y sus familias quedarán en la memoria colectiva por haber escrito, con su duro día a día, preciosas páginas de nuestra historia económica y social...

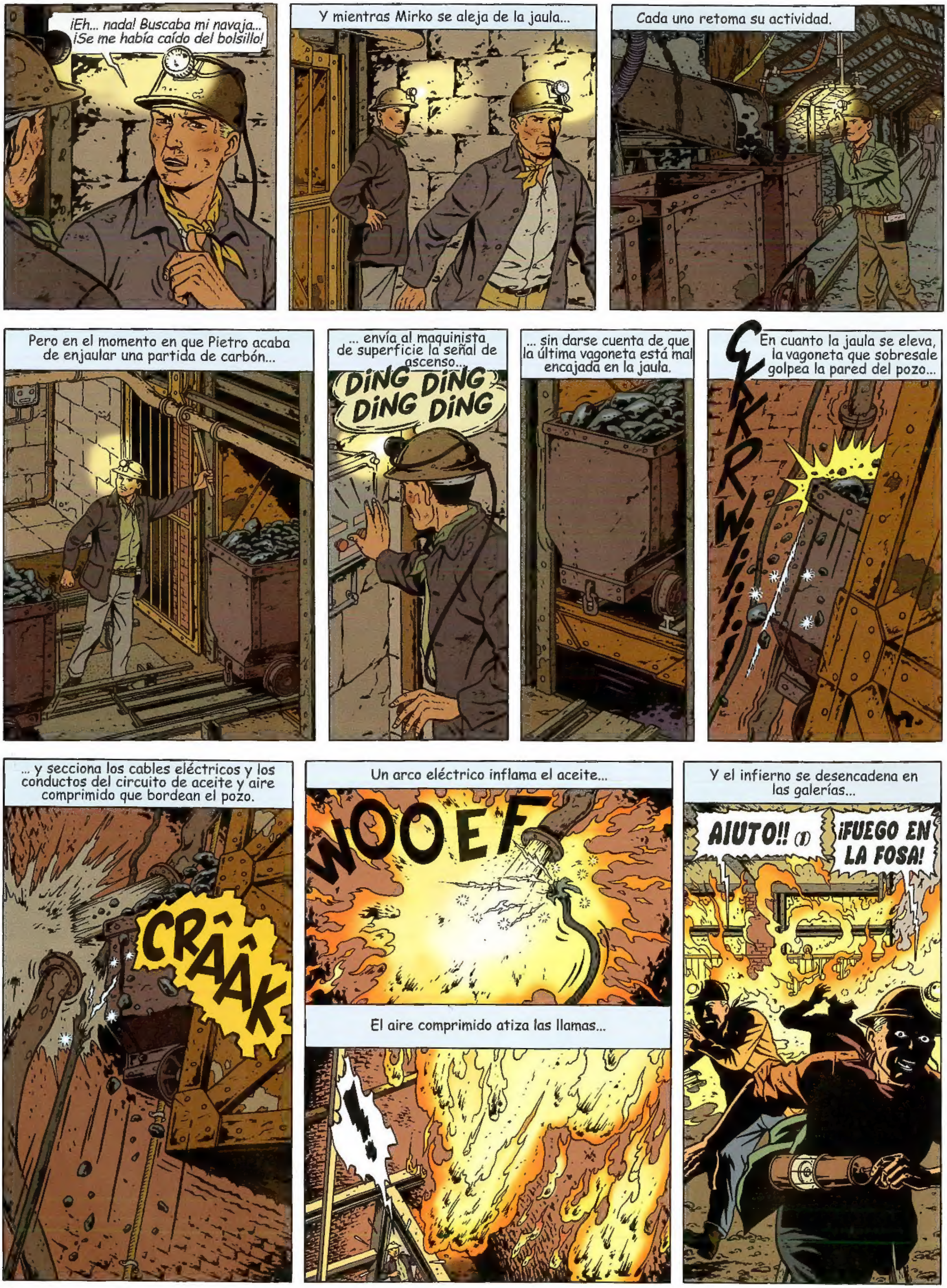
Camile Rigebert.

Primera edición: Diciembre 2011
Título original: NOËL NOIR © Jacques Martin / Editions Casterman 2009
Edita: NetCom2 Editorial. Caspe, 110 - 08010 Barcelona
Traducción: Jesús Caso.
Maquetación: Miguel Ángel Bermejo.
Actualidad de la colección: ***www.alixintrepido.es***
Venta en internet: ***www.netcom2editorial.com***

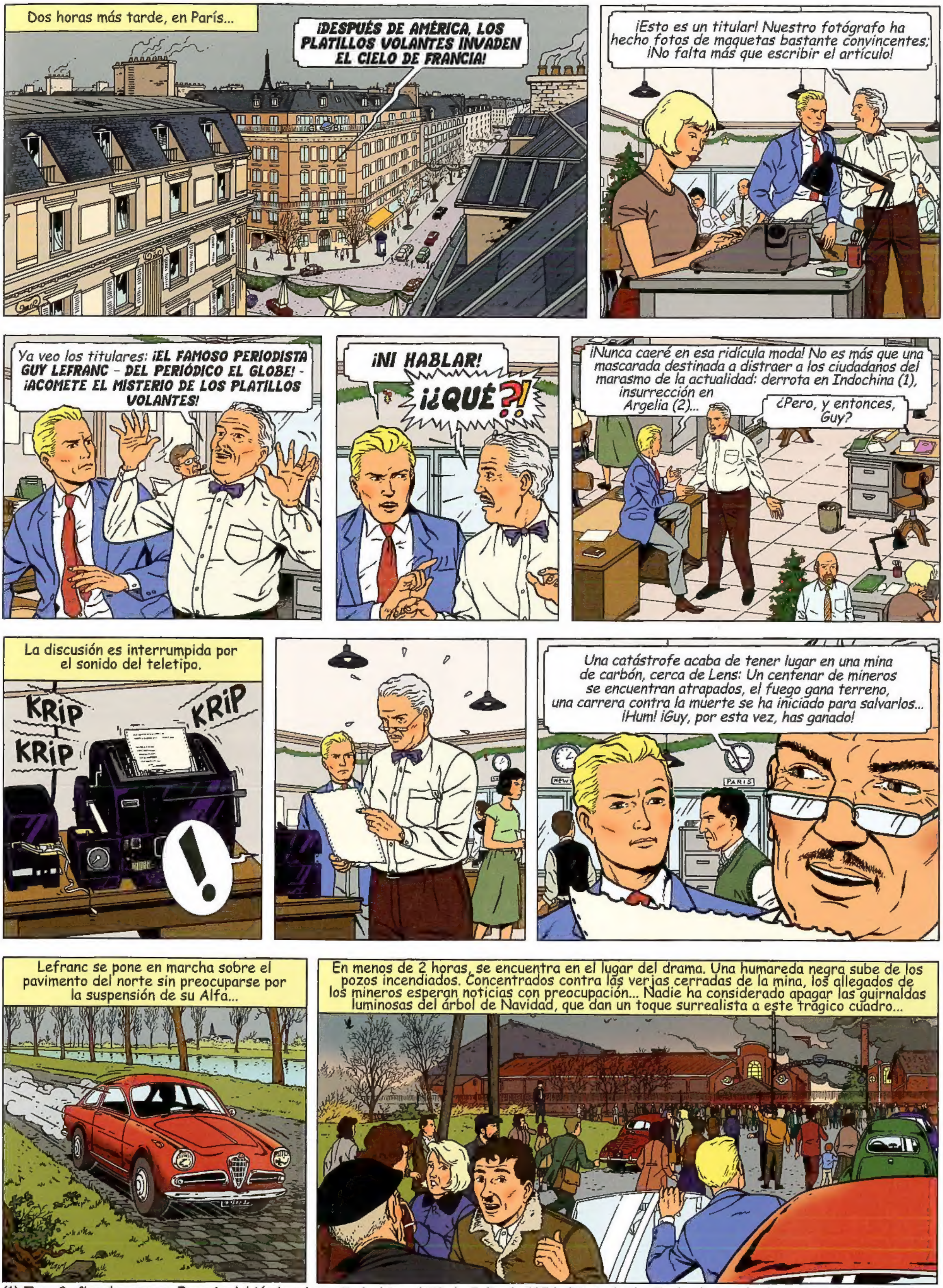
(1) "¡Cierra el pico!"
(2) Tentempié de los mineros, preparado por sus esposas.
(3) Papá Noel.

(1) Rebanadas de pan untado, a menudo con manteca de cerdo, que los mineros bajaban a la mina y guardaban para llevar a sus niños.
(2) Instalación de superficie de la explotación.

(1) La ropa era suspendida en el vestuario para facilitar el secado.
(2) Este sistema permitía conocer en todo momento el número y la identidad de los hombres presentes en el fondo de la mina.
(3) Ascensor para el transporte del personal y de las vagonetas. (4) Lugar donde se detienen las jaulas, en cada planta del pozo.
(5) Frentes de explotación de carbón. (6) El "barrenista" hace los agujeros para que el "artillero" coloque las cargas y las haga saltar.



(1) Italiano en el original: Auxilio-Ayuda.



(1) Tras 8 años de guerra, Francia debió abandonar Indochina el 22 de Julio de 1954. (Tratado de Ginebra), tras la derrota de Dien Bien Phu (7 de Mayo de 1954).
(2) La Revolución argelina empezó el 1 de Noviembre de 1954.

(1) Ver "La Gran Amenaza" y "El Amo del Átomo"

(1) Operación que consiste en provocar con explosivos el hundimiento de las galerías después de su explotación.
(2) Galería anexa excavada en el carbón, partiendo de la principal y delimitando la parte superior de los tajos.

(1) Metano, gas explosivo que regularmente provoca catástrofes en las minas de carbón.
(2) Nombre del constructor; aparato respiratorio para atmósferas pobres en oxígeno o rica en gases tóxicos.
(3) Balde de Cornalles de hierro utilizado para elevar minerales y mineros hasta la superficie. Utilizado habitualmente para el ahondamiento y mantenimiento de los pozos, pero también en caso de emergencia.

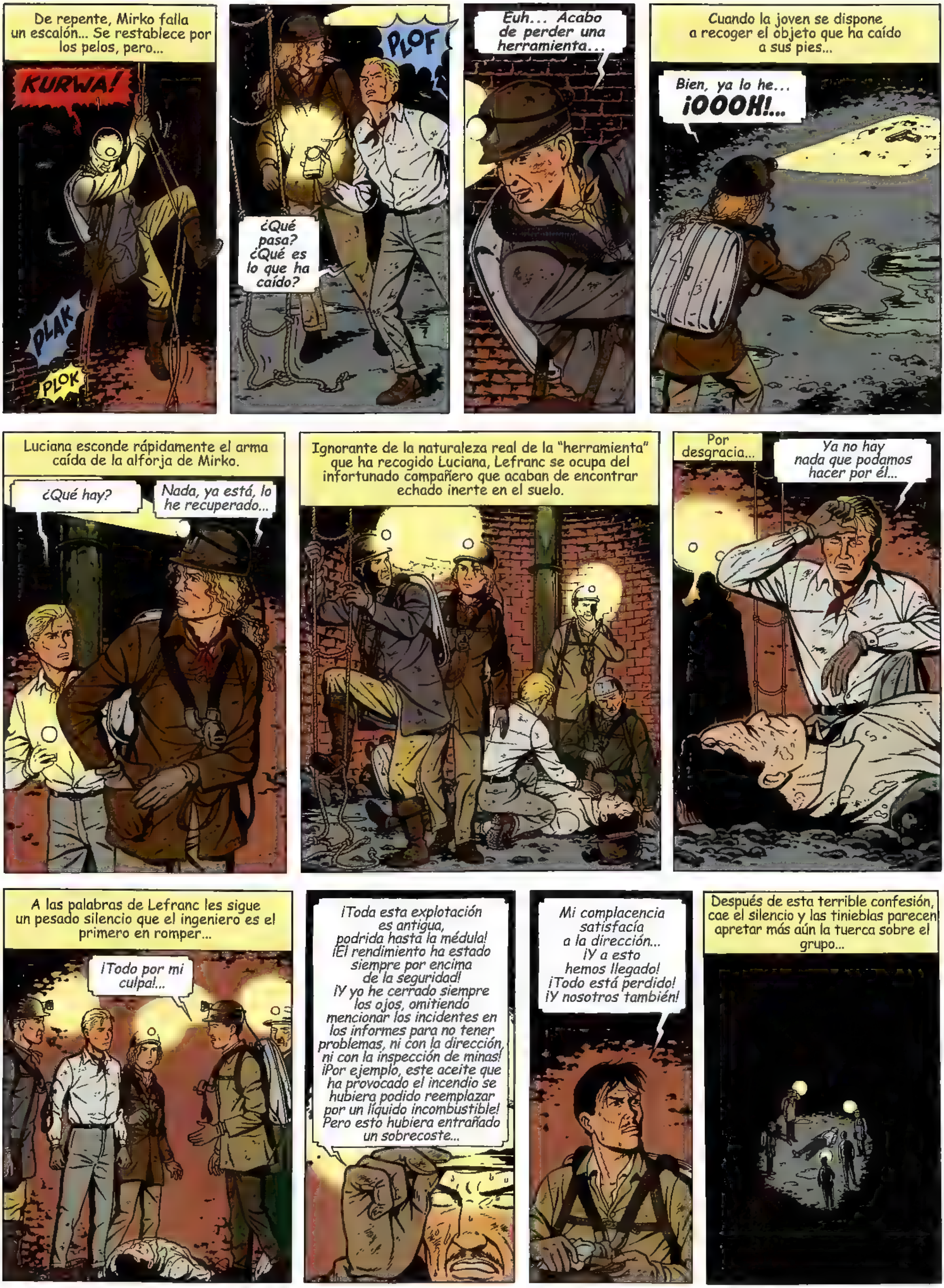
Con notable audacia, la joven alcanza el tonel.
¡Caramba Luciana!... ¡Ahora tendremos que subir!
Se lo ruego... ¡Déjenme acompañarles!
¡Estamos perdiendo el tiempo! ¡Será mejor continuar el descenso!
En la superficie, por un instante se duda sobre el camino a seguir...
¿Entonces? ¿Los subo?
¡Sí!... ¡Eh! ¡No!... ¡Déjenme pensarlo un momento!
Pero el ingeniero lo decide enseguida...
¡¡CONTINÚEN EL DESCENSO!!
Y el tonel continúa sumergiéndose hacia el infierno.
Súbitamente, el maquinista de superficie frena el descenso...
Nivel 765... ¡Ya estamos aquí!
En unos instantes, la expedición penetra en la galería.
¡Démonos prisa! ¡Cuando finalice la inversión de ventilación esto se pondrá insoportable!
Tras una marcha de unos minutos por la galería desierta, el equipo llega a la entrada de la galería abandonada, condenada por una pesada puerta, como si se temiera que algún monstruo fuera a escaparse...
¡Es aquí!
La expedición se aventura entonces en un universo agobiante, donde lo Mineral ha desplazado a lo Humano y ha deshecho sus insignificantes construcciones...
La marcha se hace cada vez más difícil, hasta que...
¡Hay un desprendimiento! ¡Es imposible seguir adelante!

Puede que haya otro pasaje, por este antiguo tajo, pero es muy estrecho.
¡Déjenme a mí!
Luciana, más delgada que sus compañeros, se desliza entre los trozos de roca...
La joven se bate sin descanso con la piedra, haciendo rodar pedazos de carbón hacia sus compañeros, trozo a trozo, como los granos de un reloj de arena que no se vaciará jamás...
El trabajo de zapa continúa en un ambiente sin referencia alguna, donde el tiempo parece no existir... Y este empeño de hormiguita acaba por dar resultado.
¡La vía de cabecera! ¡Por fin!
Agotado por las largas horas de trabajo, el equipo, preocupado por los contratiempos, no se retrasa para saborear esta primera victoria sobre los elementos...
Nos acercamos al objetivo...
Atrapados entre la roca y el agua, que ha invadido las galerías bajas y tortuosas, el grupo se adentra todavía más profundamente en este mundo negro y laberíntico...
Repetidas veces, deben abrirse paso a golpes de pico y barrena, en las estrechas galerías obstruidas por las colosales presiones telúricas.
A intervalos regulares, el ingeniero hace un alto e informa a la superficie.
Estamos en el punto 12. El aire es respirable. No hay presencia de grisú.
¡Enhorabuena! Nosotros también tenemos buenas noticias: hemos conseguido mantener muestras de aire bajo el incendio: ¡La atmósfera es respirable allí! ¡Nuestros camaradas pueden haber sobrevivido!
En la superficie, la actividad prosigue febrilmente toda la noche. Permaneciendo allí, el inspector Renard asiste, preocupado e impotente, al vaivén de rescatadores que se relevan para buscar supervivientes en los niveles todavía accesibles, mientras que los bomberos se esfuerzan en vano por acotar el incendio rociando de agua los pozos .
Y, al alba...
¡Inspector Renard! ¡Una llamada de París, para usted!
!?
Inspector Renard, mis respetos, señor...
En pocas palabras, el policía pone a su superior al corriente de la situación.
¡¿QUÉ?! ¿ESTÁ USTED LOCO?
!

(1) "Lisboa y el Tejo y todo lo demás". Famoso verso del poeta portugués Fernando Pessoa.

(1) Ver "El Amo del Átomo".

(1) Mezcla de gases tóxicos, principalmente de monóxido de carbono, que se quedan estancados en las galerías mal aireadas.
(2) Pozo intermedio reducido que une galerías de niveles diferentes.


De repente, Mirko falla un escalón... Se restablece por los pelos, pero...
KURWA!
PLAK
PLOK
PLOF
¿Qué pasa? ¿Qué es lo que ha caído?
Euh... Acabo de perder una herramienta...
Cuando la joven se dispone a recoger el objeto que ha caído a sus pies...
Bien, ya lo he... ¡OOOH!...
Luciana esconde rápidamente el arma caída de la alforja de Mirko.
¿Qué hay?
Nada, ya está, lo he recuperado...
Ignorante de la naturaleza real de la "herramienta" que ha recogido Luciana, Lefranc se ocupa del infortunado compañero que acaban de encontrar echado inerte en el suelo.
Por desgracia...
Ya no hay nada que podamos hacer por él...
A las palabras de Lefranc les sigue un pesado silencio que el ingeniero es el primero en romper...
¡Todo por mi culpa!...
¡Toda esta explotación es antigua, podrida hasta la médula! ¡El rendimiento ha estado siempre por encima de la seguridad! ¡Y yo he cerrado siempre los ojos, omitiendo mencionar los incidentes en los informes para no tener problemas, ni con la dirección, ni con la inspección de minas! ¡Por ejemplo, este aceite que ha provocado el incendio se hubiera podido reemplazar por un líquido incombustible! Pero esto hubiera entrañado un sobrecoste...
Mi complacencia satisfacía a la dirección... ¡Y a esto hemos llegado! ¡Todo está perdido! ¡Y nosotros también!
Después de esta terrible confesión, cae el silencio y las tinieblas parecen apretar más aún la tuerca sobre el grupo...

Lefranc comprende que es el momento de intervenir, antes de que el desaliento haga mella en todos los ánimos...
¡Vamos, repóngase! ¡Hay vidas que salvar! ¡Está toda esa gente ansiosa de que seamos la última esperanza de volver a ver a sus allegados!
Las palabras del periodista sacan al ingeniero de sus sombríos pensamientos.
¡Tiene razón! ¡Por poco me compadezco de mí mismo! ¡No debemos estar muy lejos de nuestro objetivo, vayamos!
¡Bien dicho! ¡Vuelve a ser usted!
Mientras cada uno reajusta su equipo y el ingeniero traza un nuevo punto, Lefranc coge el teléfono para dar su informe al equipo de superficie y al inspector Renard.
Este último se impacienta precisamente por el retraso en las transmisiones, ya que quiere hacer partícipe a Lefranc de sus reflexiones a propósito de Mirko...
¡No hay modo de establecer comunicación!
Puede ser que tengan un problema con su teléfono...
El policía ha juzgado oportuno guardarse para sí las nuevas informaciones concernientes al artillero, no tiene a nadie con quien compartir la inquietud que le invade...
Quiera el cielo que su problema sea sólo un problema de teléfono...
¡Imposible comunicar con la superficie!
Probablemente el cable se habrá roto en el curso de nuestra marcha... ¡Vaya faena! ¡No nos retrasemos!
No pudiendo más que carcomerse de inquietud junto al teléfono mudo, Renard decide caminar para concentrarse mejor en la situación...
¿Qué le ha podido pasar bajo tierra a mi amigo Lefranc?
... y, si es posible, preguntar discretamente sobre ciertos protagonistas de este drama...
Toda esta pobre gente cuya última esperanza reside en el éxito del plan del ingeniero...
Presiento que hay algo esencial en esta historia que se nos escapa...
Pero bajo tierra, Lefranc sigue dándole vueltas al aparato, su única unión con la superficie...
Y...
¡MALDICIÓN! ¡Mil diablos! Ya entiendo por qué esto no funciona: ¡La batería no está en su sitio!

Esto no ha podido ocurrir accidentalmente... No merece la pena alarmar a los demás mientras que el culpable no sea desenmascarado, pero uno de nosotros ha decidido cortar toda comunicación con la superficie. ¿Por qué?
Se retoma la penosa marcha, más agobiante aún, después de que se haya interrumpido el vínculo que les unía al mundo...
Fatigados por el esfuerzo, sudando sangre y agua, los rescatadores avanzan en silencio cada vez más atormentados por la angustia de estar perdiendo la carrera contra el reloj...
Mientras tanto...
A causa de su proximidad al lugar, la cervecería "Chez Babette", en la que Renard acaba de entrar, atrae a los desdichados que están cansados de esperar al raso las noticias suministradas con cuenta-gotas... Los periodistas han hecho de este acogedor local su "cuartel general"...
Como plato el día tenemos nuestra carbonnade con pan de especias...
¡Perfecto! ¡Con una caña de cerveza de San-Eloy, por favor!
A pesar del murmullo, Renard escucha involuntariamente la conversación entre dos clientes.
¿Sabes lo que se dice? ¡Luciana ha bajado al fondo!
¿Luciana? ¿Cómo es eso?
El contenido de la conversación despierta la atención del policía...
Dicen que ha saltado como un gato sobre la escalera y no la han visto más.
¡Ya, es el amor! Habrá querido encontrar a su hombre, Pietro, atrapado en el fondo.
¡Puede que sea por amor, pero yo más bien creo que es por el polaco, por lo que ha querido bajar!
¡Je! ¡Es posible que tengas razón! ¡Desde luego, ella parece haberse encaprichado de Mirko, el artillero!
Pero...
¡Cállate! ¡No estamos solos aquí!
¡OH!
Enfadado, el cliente se levanta y se dirige con vehemencia a Renard en tono poco amable...
¡Disimule un poquito! ¿No le han dicho nunca que es de mala educación escuchar con- versaciones ajenas?
?!

(1) Especie de carajillo de ginebra. (2) Ver "El amo del átomo". (3) Servicio de documentación y contraespionaje.
(4) Internacional Comunista (ó 3ª internacional); de 1919 a 1956, constituyó una organización "semi-secreta" en numerosos países.
(5) Oficina Central Nacional, hay una por cada país miembro de la Interpol.

(1) Cordón eléctrico que transmite a las cargas el impulso del detonador.

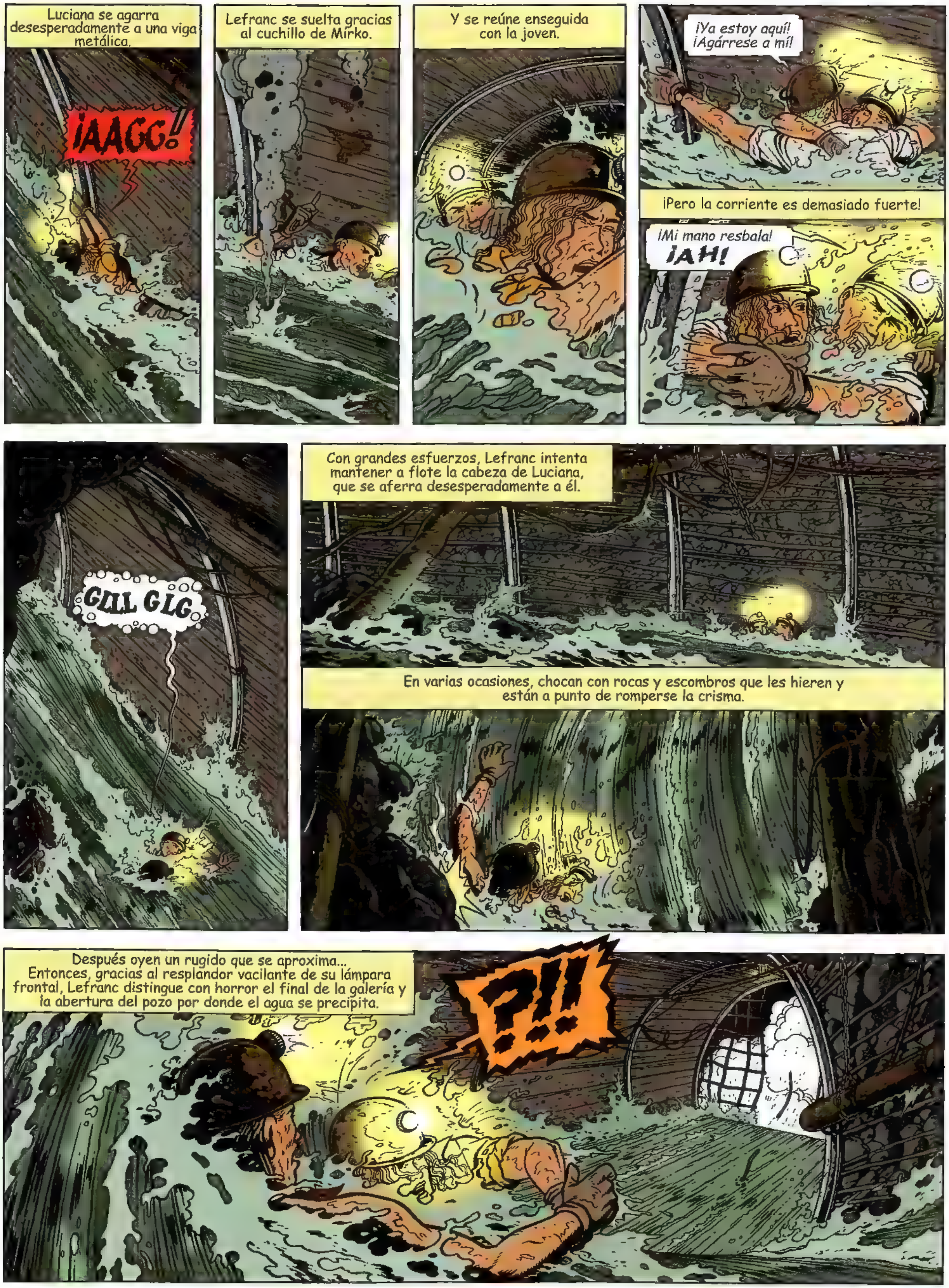
Puede que lo hayas perdido no lejos de aquí...
No perdido: ¡Robado! ¡Ahora, demasiado poco hilo: para hacer saltar dinamita, artillero también saltar!
Entonces, Mirko se gira hacia Luciana y le echa una mirada extraña, que parece perturbarla...
Un pesado silencio se abate sobre el grupo... Silencio que el ingeniero es el primero en romper...
Dinos pues, Mirko ¿Qué es toda esta historia?
¿Y el sabotaje del teléfono? ¿A qué juega usted, Mirko?
¡Pero Antonio, que ha oído todo, baja del tajo y se dirige hacia Mirko, dispuesto a pelearse!
¡TRAIDOR! ¡MIRKO, ESPECIE DE RENEGADO!
¡Rápidamente, el artillero saca la pistola que Luciana le había dado!
!?!
¡NO OS MOVÁIS!
¡Las manos sobre la cabeza! ¡TODOS!
Después de haber puesto a los tres hombres contra la pared de la galería, Mirko deja su arma a Luciana...
¡Si ellos mover, disparar a las piernas!
¡Vamos, Mirko! ¿Qué haces? ¡Es ridículo!
¡Recobre el sentido común, amigo! ¡Estamos todos en el mismo barco y nos hacemos falta los unos a los otros!
Pero el polaco, utilizando los cinturones y las ropas que ha deshecho en tiras, ata firmemente al ingeniero a la estructura metálica.
Aunque se prepara a hacer lo mismo con Antonio, este último intercambia una mirada de complicidad con Lefranc...
... y ambos deciden pasar a la acción.
Lefranc da un salto para desarmar a la joven...
!?
Pero ...
PANG

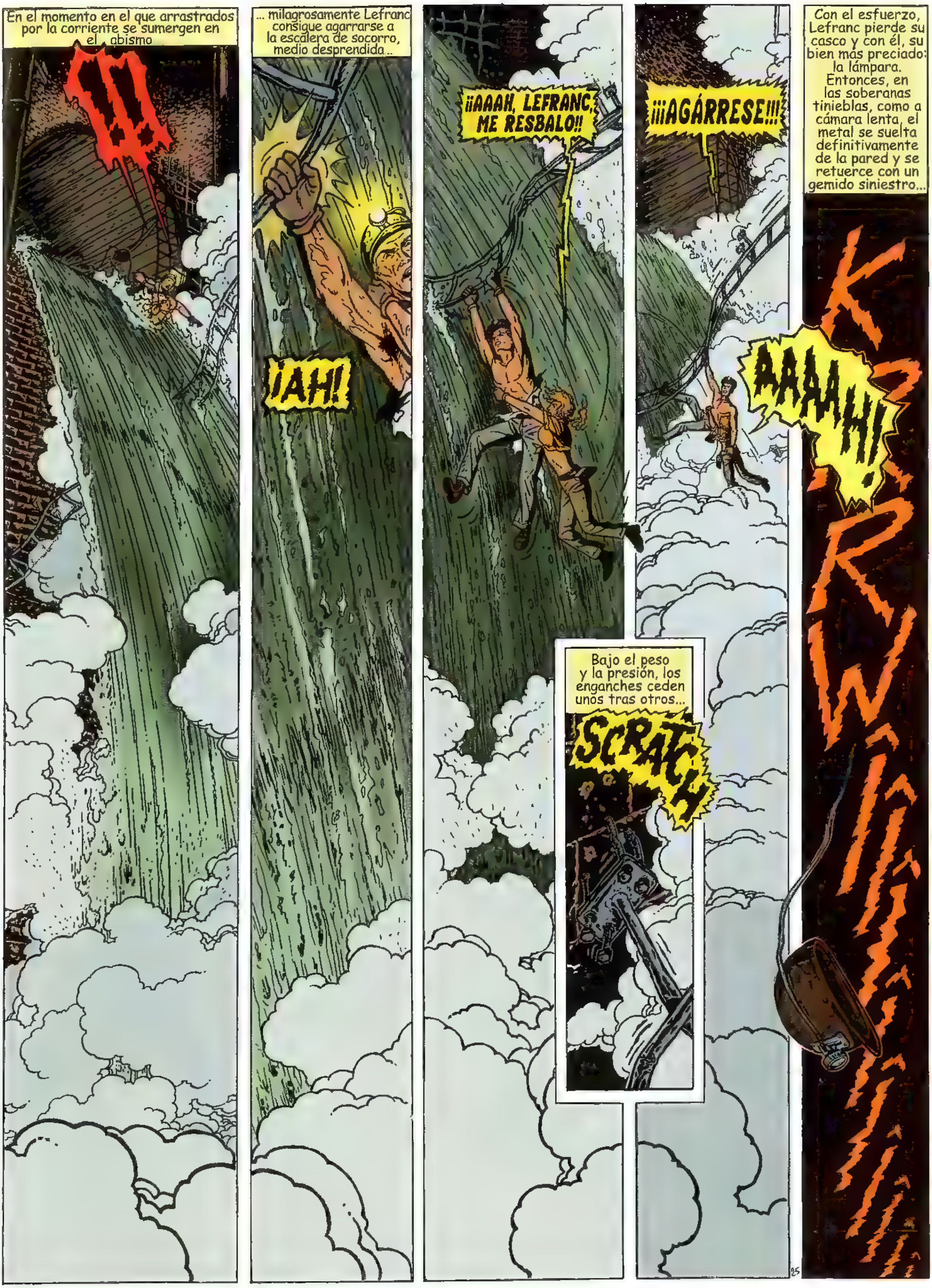
(1) El 27 de Noviembre de 1939.
(2) Primero en Francia, en Angers, después en Londres, tras la derrota de Junio de 1940.

(1) Comité Polaco de Liberación Nacional, de inspiración comunista.
(2) El 5 de Marzo de 1953.
(3) Ver "El Amo del Átomo".

Acabado su discurso, Mirko aprieta, delicadamente pero de manera experta, la carótida de Luciana, justo el tiempo de hacer perder el conocimiento a la joven...
¡Entonces ejecuté a Kielbasa! ¡Después, de nuevo en Francia, vivo con los mineros... soy un buen artillero!
Después, con precaución, la coloca contra la pared y la ata a su vez a una viga.
Mirko coloca una bolsa que contiene lámparas, a continuación desliza una pequeña navaja entre las manos de Lefranc.
Para liberar vuestras ataduras... ¡Pero únicamente cuando haya pasado el agua, sino os arrastrará y ahogará! ¡Ahora, es el momento de colocar la dinamita!
Pero, mientras el artillero se aleja, Luciana recupera la conciencia...
¡MIRKO, NO! ¡TE LO RUEGO!
¡Adiós, Zegnai! ¡Buena suerte! ¡Powodzenia kamarad!
A pesar de los ruegos de Luciana, Mirko se mete decidido en el tajo y desaparece para siempre.
NAPRZÓD!
Luciana intenta en vano liberarse de sus ataduras, después se resigna por consejo de sus compañeros... Se establece un silencio mortal y comienza una larga espera... Una espera mortal y angustiosa...
Sobre la superficie de la mina de carbón de la Trinidad, las luces permanecen encendidas; los rescatadores se relevan para cavar y quitar escombros... A pesar del cansancio de todos, la actividad no cesa mientras despunta el alba.
Después de enviar un télex al BCN de Roma, el inspector Renard (que no ha querido volver aún al hotel con la esperanza de tener noticias de su amigo Lefranc) ha terminado por quedarse dormido en un sofá...
¡Inspector!... ¿Inspector?...
Acabo de hacer café... ¿Tomará un poco?
¡Gracias, con mucho gusto!
BRRROEM
!?!

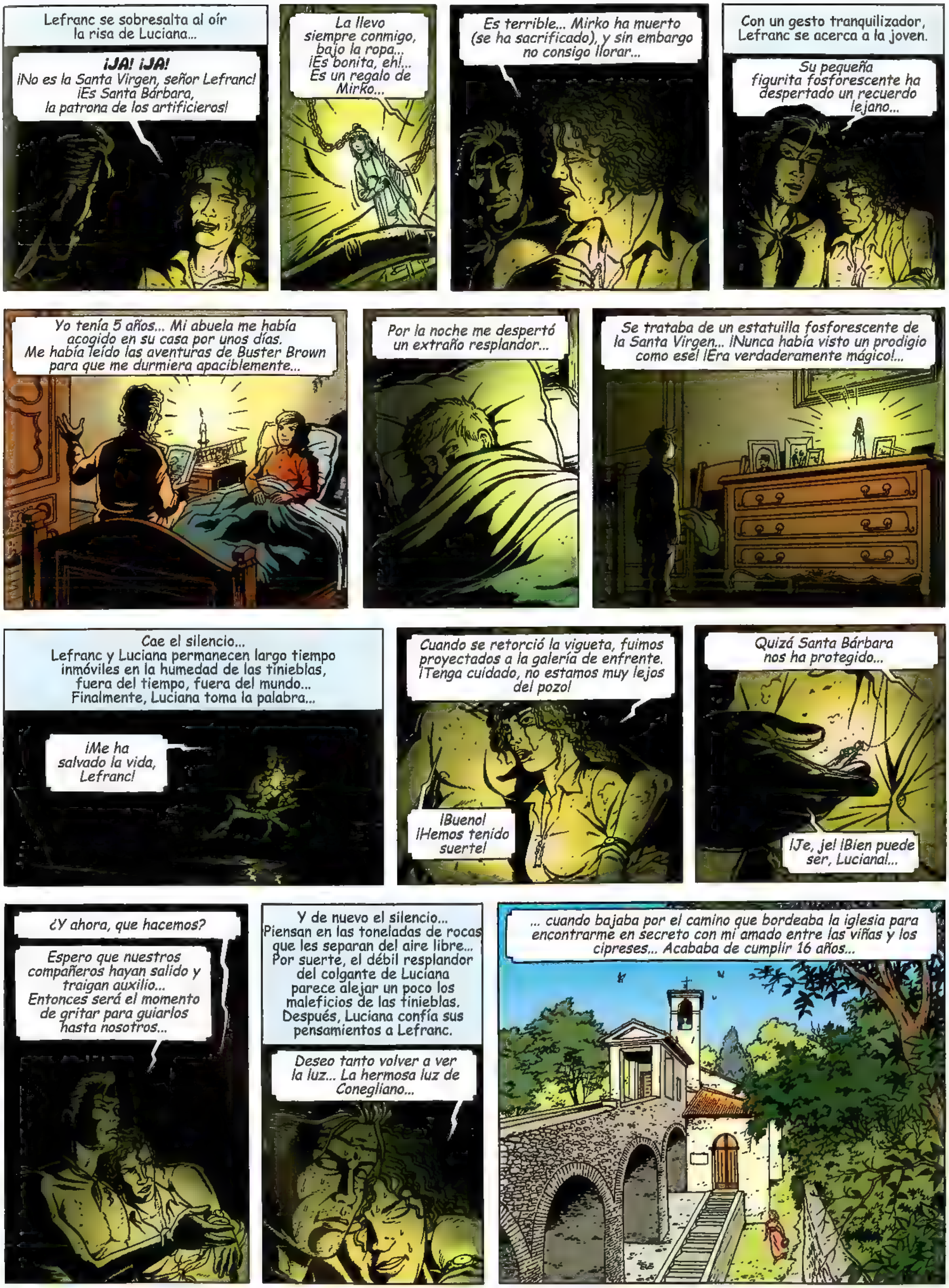
¡Bajo tierra, el efecto de la explosión desencadenada por Mirko es apocalíptico!
BRRRRRRRRRRRRRRR
MIRKO!
Una nube de rocas pulverizadas invade la estrecha galería.
Y repentinamente un caudal de agua fangosa fluye por las galerías.
¡DIOS MÍO!
KRRABOOOM
!
!!
!!
Las ataduras de Luciana se han aflojado cuando la joven intentó liberarse para ir en busca de Mirko...
... y están ahora a punto de ceder por la presión del torrente...
De repente, Luciana es arrastrada...
AAAAAH GLL... GLL...


Luciana se agarra desesperadamente a una viga metálica.
¡AAGG!
Lefranc se suelta gracias al cuchillo de Mirko.
Y se reúne enseguida con la joven.
¡Ya estoy aquí! ¡Agárrese a mí!
¡Pero la corriente es demasiado fuerte!
¡Mi mano resbala! ¡AH!
GLL GLG
Con grandes esfuerzos, Lefranc intenta mantener a flote la cabeza de Luciana, que se aferra desesperadamente a él.
En varias ocasiones, chocan con rocas y escombros que les hieren y están a punto de romperse la crisma.
Después oyen un rugido que se aproxima... Entonces, gracias al resplandor vacilante de su lámpara frontal, Lefranc distingue con horror el final de la galería y la abertura del pozo por donde el agua se precipita.
?!!



En el momento en el que arrastrados por la corriente se sumergen en el abismo
!!
... milagrosamente Lefranc consigue agarrarse a la escalera de socorro, medio desprendida...
¡AH!
¡¡AAAH, LEFRANC, ME RESBALO!!
¡¡¡AGÁRRESE!!!
AAAAH!
Bajo el peso y la presión, los enganches ceden unos tras otros...
SCRATCH
Con el esfuerzo, Lefranc pierde su casco y con él, su bien más preciado: la lámpara. Entonces, en las soberanas tinieblas, como a cámara lenta, el metal se suelta definitivamente de la pared y se retuerce con un gemido siniestro...

En la superficie, varias casas se agrietan a causa del hundimiento del terreno, precipitando a las calles a sus ocupantes enloquecidos y medio dormidos.
BRRRRRRRKRRAAAC
Pero sobre el pavimento de la mina y en sus alrededores, todos los que esperan y confían, rescatadores, familiares de los mineros, periodistas, vuelven la vista hacia los pozos: Una espesa bocanada blanca de vapor de agua sustituye al siniestro humo negro... ¡Bajo tierra, el agua se ha encontrado con el fuego! ¡El plan del ingeniero Dayére ha salido bien!
¡HURRA!
Pero el viento de esperanza que sopla sobre la multitud no disipa las inquietudes del inspector Renard...
¡Ah! ¡Lefranc, querido amigo! ¡Lo ha conseguido! ¡Dios mío, ahora tráenoslos sanos y salvos!
Todo son tinieblas para Lefranc... Después, una pequeña mancha de luz parece bailar en el aire...
¿Dónde estoy? Lógicamente estoy muerto...
La extraña aparición se acerca lentamente...
Esto no es doloroso... Sólo extraño... ¿Pero? ¡Alguien viene a mi encuentro!
Poco a poco, la imagen se aclara...
¡OH! ¿QUÉ ES ESTO?



Lefranc se sobresalta al oír la risa de Luciana...
¡JA! ¡JA! ¡No es la Santa Virgen, señor Lefranc! ¡Es Santa Bárbara, la patrona de los artificieros!
La llevo siempre conmigo, bajo la ropa... ¡Es bonita, eh!... Es un regalo de Mirko...
Es terrible... Mirko ha muerto (se ha sacrificado), y sin embargo no consigo llorar...
Con un gesto tranquilizador, Lefranc se acerca a la joven.
Su pequeña figurita fosforescente ha despertado un recuerdo lejano...
Yo tenía 5 años... Mi abuela me había acogido en su casa por unos días. Me había leído las aventuras de Buster Brown para que me durmiera apaciblemente...
Por la noche me despertó un extraño resplandor...
Se trataba de un estatuilla fosforescente de la Santa Virgen... ¡Nunca había visto un prodigio como ese! ¡Era verdaderamente mágico!...
Cae el silencio... Lefranc y Luciana permanecen largo tiempo inmóviles en la humedad de las tinieblas, fuera del tiempo, fuera del mundo... Finalmente, Luciana toma la palabra...
¡Me ha salvado la vida, Lefranc!
Cuando se retorció la vigueta, fuimos proyectados a la galería de enfrente. ¡Tenga cuidado, no estamos muy lejos del pozo!
¡Bueno! ¡Hemos tenido suerte!
Quizá Santa Bárbara nos ha protegido...
¡Je, je! ¡Bien puede ser, Luciana!...
¿Y ahora, que hacemos?
Espero que nuestros compañeros hayan salido y traigan auxilio... Entonces será el momento de gritar para guiarlos hasta nosotros...
Y de nuevo el silencio... Piensan en las toneladas de rocas que les separan del aire libre... Por suerte, el débil resplandor del colgante de Luciana parece alejar un poco los maleficios de las tinieblas. Después, Luciana confía sus pensamientos a Lefranc.
Deseo tanto volver a ver la luz... La hermosa luz de Conegliano...
... cuando bajaba por el camino que bordeaba la iglesia para encontrarme en secreto con mi amado entre las viñas y los cipreses... Acababa de cumplir 16 años...

¡Iba a encontrarme a escondidas con el que hacía palpitar mi corazón: Ángelo, mi primer y único amor!
Era guapo, era dulce; era un artista, pero sobre todo, me amaba... ¡A nuestro alrededor, estaba la guerra, pero nos evadíamos!
Ángelo había sido declarado no apto, y no le interesaba la política, sólo el arte... Me gustaba su pintura y su conversación, pero por encima de todo me gustaban sus besos y sus dedos sobre mi piel... Pasábamos tórridas tardes tumbados sobre las flores salvajes que libaban los insectos...
BZZZZZZ
¡OH! ¡Lefranc! ¡No es posible: oigo el zumbido de los insectos!
Yo también lo oigo, Luciana. Seguramente es una mosca..
Lefranc y Luciana, aguantando la respiración, escuchan el zumbido del insecto, inesperado en las tinieblas de su prisión.
¡Lefranc, esto indica que la vida ha podido bajar hasta nosotros!
Tiene razón Luciana, es posible que en este momento haya gente buscándonos...
Lefranc se guarda para sí mismo la hipótesis de que las moscas vienen por los cadáveres... Prefiere compartir el entusiasmo con Luciana y, pronto, los dos intentan hacerse oír enérgicamente por los posibles rescatadores.
BONG
OHÉÉ!
BONG
Mientras tanto, una gran agitación reina alrededor del pozo 2.
?!
¡AQUÍ! ¡ALGUIEN SUBE!
¡Tiene mal aspecto!
¡Ayúdale a subir!
Y unos segundos más tarde...
¡OH, ES EL INGENIERO!

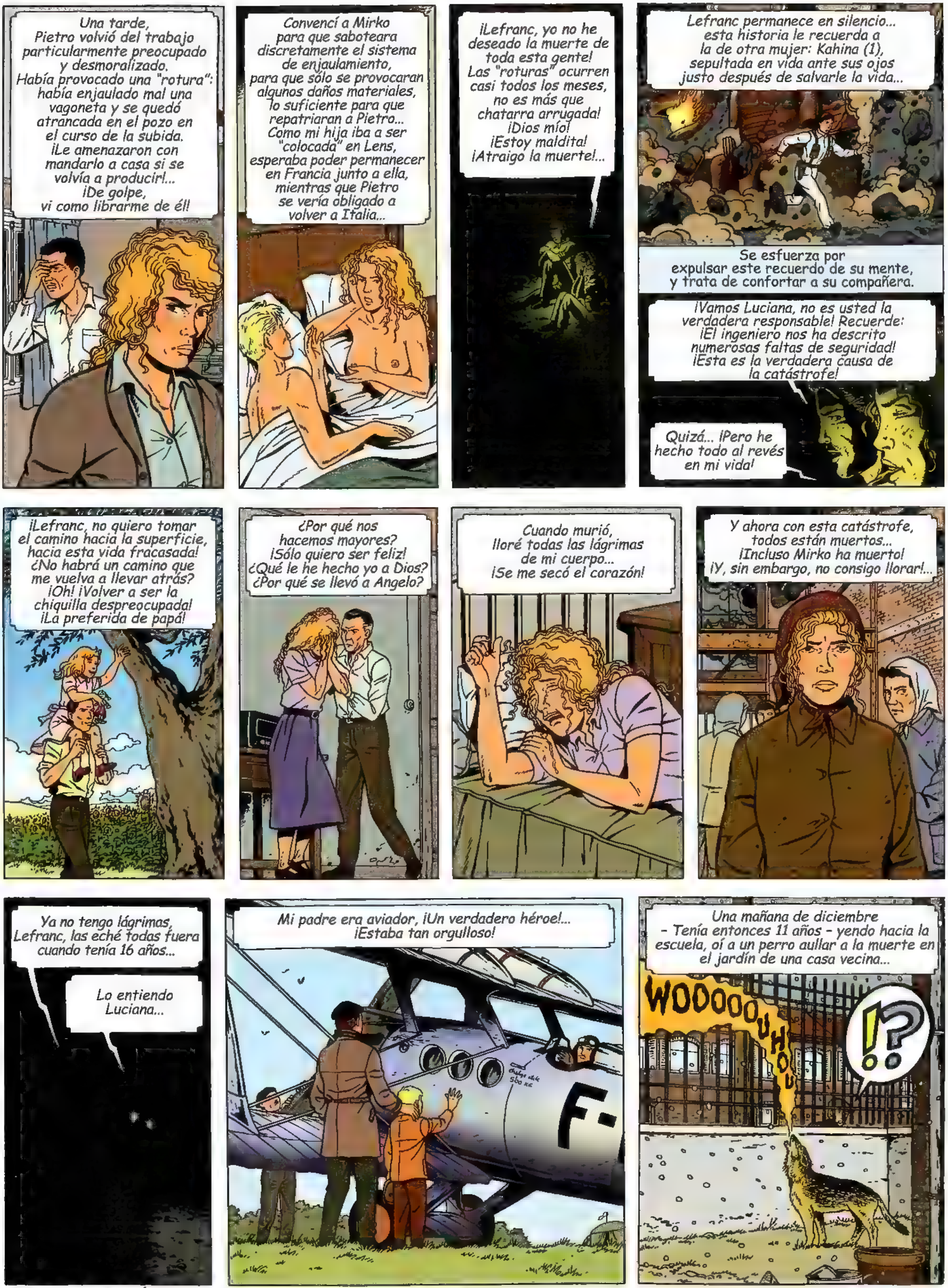
(1) Fundada el 23 de Septiembre de 1943, en las zonas controladas por el ejército alemán, en el centro y el norte de Italia. Debe su nombre a la ciudad de Saló, en el lago di Garda, donde fue instalado el ministerio de asuntos exteriores.
(2) Sobrenombre que se dio a las autoridades y partidarios de la RSI.
(3) La RSI se caracterizó por la aplicación de la "Solución final", de inspiración alemana.

Estaba destrozada, preparada para seguirle hacia la muerte... ¡Sí, probablemente estaría muerta si no hubiera tenido dentro de mí el fruto de nuestro amor! ¡Quería que el bebé de Angelo viviera!
No era fácil estar embarazada a los 16 años... Pietro, un amigo de la infancia, vino a pedir mi mano a mi padre. Estaba al corriente de mi estado, y aceptaba la situación. Evitaba así que la deshonra cayera sobre nuestra familia. Poco después nos casamos...
El nacimiento de Lina me dio una nueva razón para vivir, incluso con mi corazón roto para siempre...
En ese instante, varios cientos de metros más arriba...
¡Señor! ¡Disculpe, hay algo que no va bien con ese policía de París!
!?
En efecto, el inspector Renard intenta unirse al grupo de rescatadores que se preparan para bajar al pozo 2.
¡DÉJENME! ¡LES ORDENO QUE ME DEJEN! ¡ES MI AMIGO QUIEN ESTÁ AHÍ ABAJO! ¡DEBO IR!
¡Sea razonable, Inspector! Siento decírselo, pero corre el riesgo de estorbarnos...
Pero...
En ese momento, el director interviene oportunamente...
¡Inspector! ¡Un télex acaba de llegar para usted de Italia!
La respuesta de la oficina italiana de la Interpol deja a Renard perplejo.
¡Hum!... Nada especial en lo que concierne a esa mujer o a su marido... Su padre, Giani Perego, importante fascista, vio confiscada su fortuna a la muerte de Mussolini... ¡Extraña mujer: hija de un fascista, se convierte en la amante de un agente comunista!
Después del relato trágico de Luciana, cae un pesado silencio, que Lefranc no se atreve a turbar...
¿Que edad tiene, Lefranc?
34 años...
¡Le creía más joven! ¿Tiene hijos?... ¡Oh! ¡Lefranc! ¡Siento una presencia! ¡Un soplo tibio!
¡Yo también! ¡Atrás!
Y de repente, a la luz del débil resplandor que desprende la fosforescencia del colgante, ¡Lefranc y Luciana descubren un enorme ojo que se fija en ellos!
!?

Después de un momento de estupor, Lefranc es el primero en comprender...
¡UN CABALLO!... ¡Hemos tenido miedo de un caballo! Creía que ya no los empleaban en las minas desde hacía un siglo...
Después de recibir unas caricias tranquilizadoras, el animal empieza a moverse...
Haremos bien siguiéndole: ¡Conoce la mina! Quizá nos lleve a donde están los otros supervivientes...
¡Deme la mano!
Mientras que, en las minas, Lefranc y Luciana se alejan del pozo siguiendo al caballo por la galería, el ingeniero y un nuevo equipo se preparan para volver a bajar. Al mismo tiempo, el inspector Renard conversa con el director a propósito de Luciana.
Disculpe, pero esa mujer que ha bajado al pozo... ¿Podría decirme algo más sobre ella?
¿Luciana? Es una buena trabajadora ...
¿Verdaderamente no hay nada especial en torno a ella?
Es una mujer muy valiente, que ha vivido un drama terrible, hace justo un año...
Su hija pequeña, Laura, quiso iluminar las velas del árbol de Navidad, mientras su madre había salido a hacer unas compras. Accidentalmente, le prendió fuego al abeto. La pequeña se pudo salvar, pero su hermana mayor, Lina, que dormía en su habitación del primer piso...
Los bomberos no pudieron hacer nada. Para Luciana, el golpe fue terrible.
Lo arreglé para que la familia fuese alojada en una casa más confortable. Pero, desde entonces, Luciana ya no es la misma, y su hija Laura ha perdido el habla. He tomado a mi cargo su tratamiento por un psiquiatra que conozco: el Dr. Pauly, de Lille...
Hum... Veo que detrás del administrador se esconde un hombre con corazón...
Poco después, el ingeniero y los rescatadores bajan al pozo 2, para socorrer a Antonio. Pero la búsqueda es entorpecida por el abundante vapor que se desprende del agua en contacto con el carbón incandescente.
Acaban por encontrarlo allí donde el ingeniero lo había dejado, cerca del pozo.
Mientras suben al minero herido, el ingeniero y un rescatador avanzan por la galería devastada, en busca de Lefranc y Luciana.
OHÉ!
Pero éstos no pueden oír la llamada que les salvaría, pues se encuentran en otro nivel, y siguiendo al caballo, ya se han alejado del pozo...
¡Lefranc! ¡No me suelte!... ¿Pero adónde nos lleva este caballo?
Acelera su marcha... Parece atraído por algo...

Por un instante, el caballo se detiene y se pone a piafar, rascando el suelo con su pezuña.
?!!
FRRRFLL!
Lefranc y Luciana escuchan entonces el ruido ahogado de unos golpes contra la roca...
Pok Pok Pok Pok Pok Pok
Comprendiendo que unos hombres, rescatadores o supervivientes, se encuentran al otro lado, Lefranc coge un trozo de chatarra y golpea para manifestar su presencia.
Pok Pok Pok
Enseguida, la misma secuencia de golpes le responde...
POK POK POK
¡Hay alguien al otro lado! ¡Intenta encontrarnos! ¡Cavemos también!
Mientras tanto, el inspector Renard continúa su investigación e interroga a la institutriz de Laura...
¡Menudo drama! ¡Tras la muerte de su hermana, la pobre cría dejó de hablar!...
Su madre tampoco se ha repuesto. ¡Se ha vuelto confusa y agresiva con su hija! Por cierto, la Asistencia Pública vino ayer a buscar a la pequeña Laura...
Perdido en sus reflexiones, el policía vuelve a la mina.
¿Por qué esta joven ha bajado a un pozo en llamas abandonando a su hija? ¿Para reunirse con su marido? ¿O con su amante?... ¡Es una locura!.. Hum... Bien puede ser la locura una pieza del rompecabezas...
Delante de las rejas, la multitud se hace cada vez mayor. Varias familias de las víctimas han hecho el viaje desde Italia para reunirse en el lugar del drama.
Entre ellos, Giani Perego, el padre de Luciana...
¿Alguien ha visto a mi hija?... ¿Luciana?... No está en su casa... ¿Luciana Mellini?...
Finalmente, alguien le explica la situación...
NO! LUCIANA! COM'È POSSIBILE? MIA FIGLIOLA! PERCHÉ !!

(1) El divorcio se introducirá en la legislación italiana el 1 de diciembre de 1970.



(1) Ver "El Amo del Átomo".

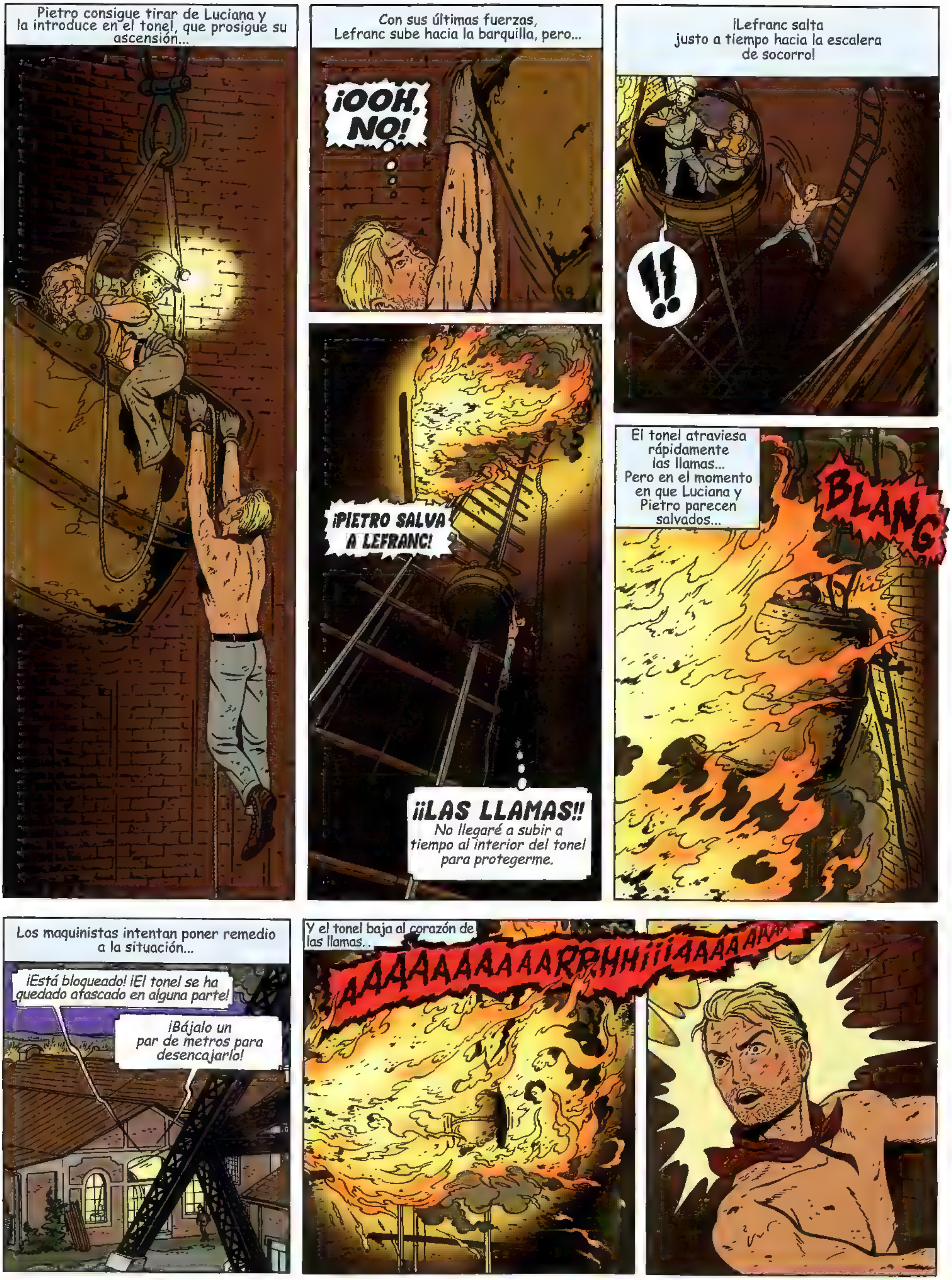
(1) Lo recuerdo !!

(1) El 10 de marzo de 1906.

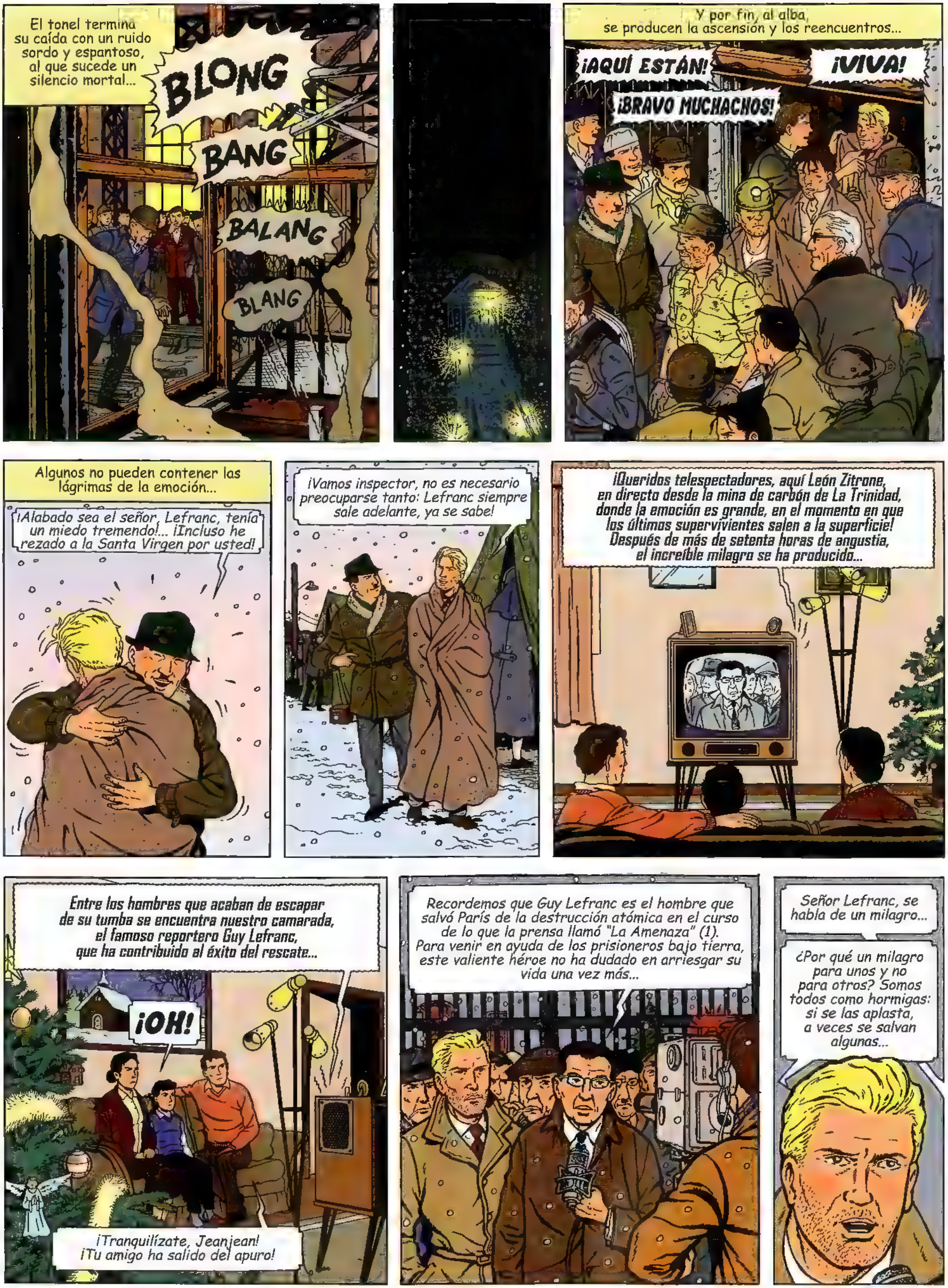
Entonces interviene Lefranc para tranquilizar a los mineros.
¡Nadie os va a abandonar! Un equipo está cavando para encontraros a partir del antiguo pozo 3. Ahora que el incendio está localizado, deben volver sobre sus pasos para llegar al punto de encuentro.
Y, precisamente, a unos kilómetros de allí, los rescatadores, que desde hace más de dos días trabajan en el pozo 3, están a punto de conseguir la unión de las galerías.
VRRRR
¿Pero? ¡Parece que duermen!...
¡Dios mío! ¡Están todos muertos!
Mientras tanto, los supervivientes siguen las consignas de Lefranc y dan media vuelta hacia la antigua red de galerías del pozo 3...
... ignorando que así se alejan del ingeniero que les está buscando por el pozo 1.
900 metros por encima de ellos, las familias de los mineros se dirigen en pequeños grupos hacia la iglesia para asistir a la misa de media noche, celebrada en apoyo de las víctimas y sus allegados.
DONG
DONG
DONG
DONG
Toda esta gente ignora todavía el macabro descubrimiento de los rescatadores. Mientras que suben los cuerpos de las víctimas, los responsables se preguntan si habría que detener la búsqueda.
En el momento de introducirse por la grieta, Lefranc se da cuenta de la desaparición de Luciana y su marido.
¡Se han alejado por la galería mientras que este hombre contaba la historia de Courrières, y ahora han desaparecido! ¡Quizá Luciana ha querido capturar al caballo!
En una iglesia abarrotada, las personas importantes se han colocado en primera fila. Reconocemos allí al alcalde y al director de la instalación, con su familia. Incluso el Ministro de Industria y Comercio ha venido en persona.
Queridos hermanos, queridas hermanas, Señor Ministro, que nos honra con su presencia... Estamos todos reunidos aquí con la esperanza de que esta santa noche el Señor, nuestro Salvador, nos conceda un milagro...
De repente, la puerta se abre con estrépito...
¡DEJA DE DECIR MENTIRAS, CURA! ¡LOS MILAGROS NO EXISTEN!
?!!

(1) Durante la 2ª Guerra Mundial, la dirección de algunas minas de carbón denunció a los instigadores de huelgas a las autoridades alemanas.
(2) El 8 de octubre de 1948, el gobierno envió al ejército a reprimir la huelga y ocupar las ciudades mineras. ¡El ministro del interior acusó a los huelguistas de estar a sueldo del Komintern!
(3) La Asamblea Nacional se disolvió el 2 de diciembre de 1955.

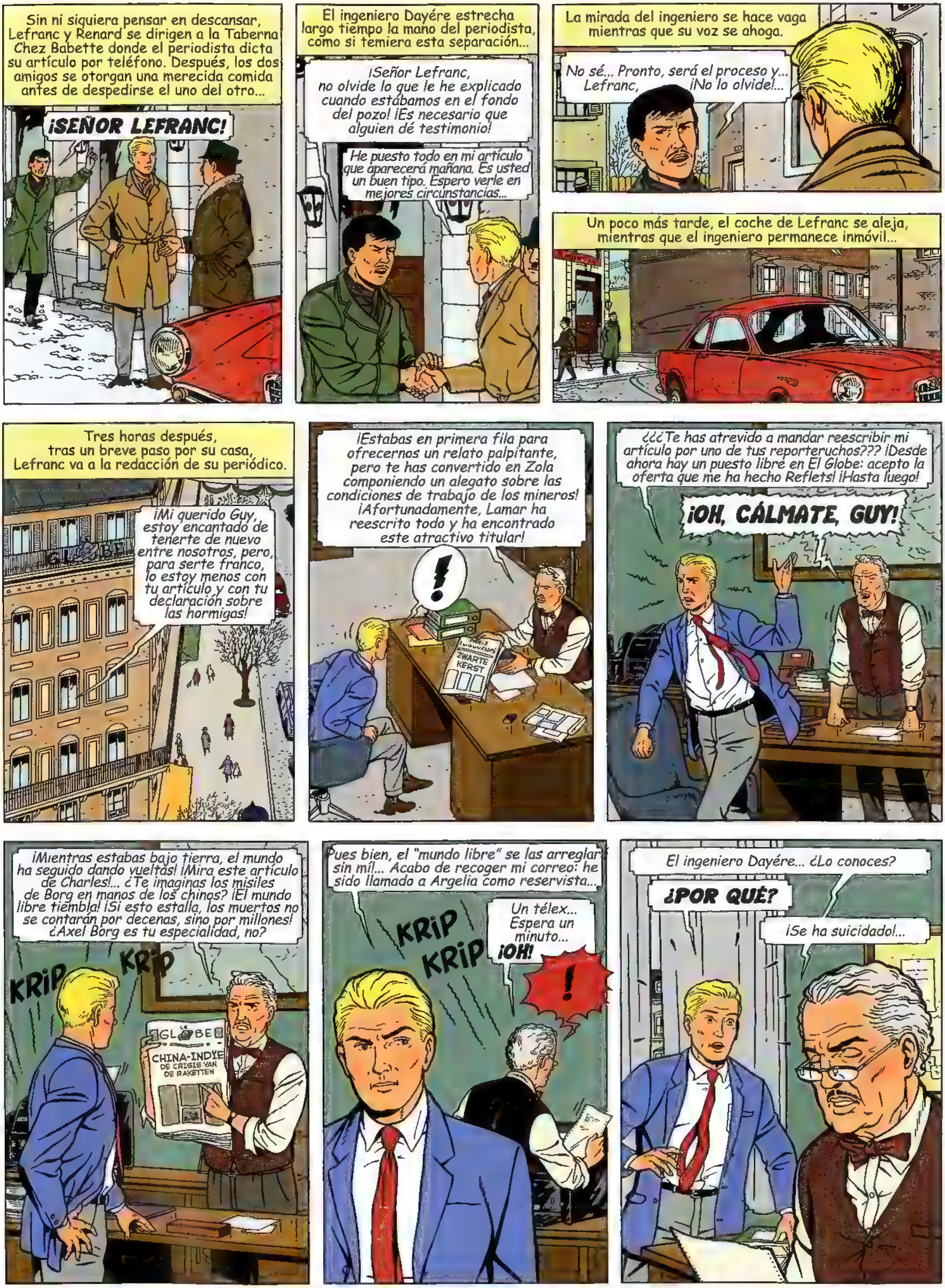
AAH!
¡Estoy al límite de mis fuerzas! ¡No aguantaré mucho tiempo! ...
Comprendiendo la situación, Luciana agarra el cabo atado al tonel...
¡EH!
... y, para sorpresa de todos, salta!
Tiende el cabo a Lefranc, justo antes de que se suelte.
¡COJA MI MANO!
Pero, en la superficie...
Pero, ¿qué pasa? ¡El cable vibra!
Es curioso, ¡no ha sonado la subida! Parece que pasa algo... Sube el tonel.
KLANG
¡El maquinista acciona el torno elevador a velocidad reducida, pero ese movimiento imprevisto desequilibra a Lefranc y a Luciana!
AAAAH!
Lefranc consigue agarrarse al cabo, mientras que Luciana vuelca a medias el tonel...
¡LUCIANA!
¡ME CAIGO! ¡LEFRANC!
¡Aguante!
Antes de que el tonel se aleje demasiado, Pietro salta también.
¡NO LO HAGA! ¡NOOO!
En la iglesia, los partidarios de "Raymond el Rojo", enardecidos por el enérgico discurso del sindicalista, se enfrentan a los que se han indignado. ¡La misa se transforma pronto en una pelea!
¡ABAJO LOS MANGANTES!
¡VETE A ENSEÑAR A STALIN!
¡Paz en la tierra a los hombres de buena voluntad!
¡SIRVIENTE DEL CAPITALISMO!
¡SECUAZ DE SATÁN!
Un hombre sin aliento entra de repente.
¡EH, HAY NOVEDADES EN LA MINA!... ¡UN MILAGRO! HA CONSEGUIDO SALIR GENTE QUE...
?!
¿Pero qué jaleo hay en esta iglesia?

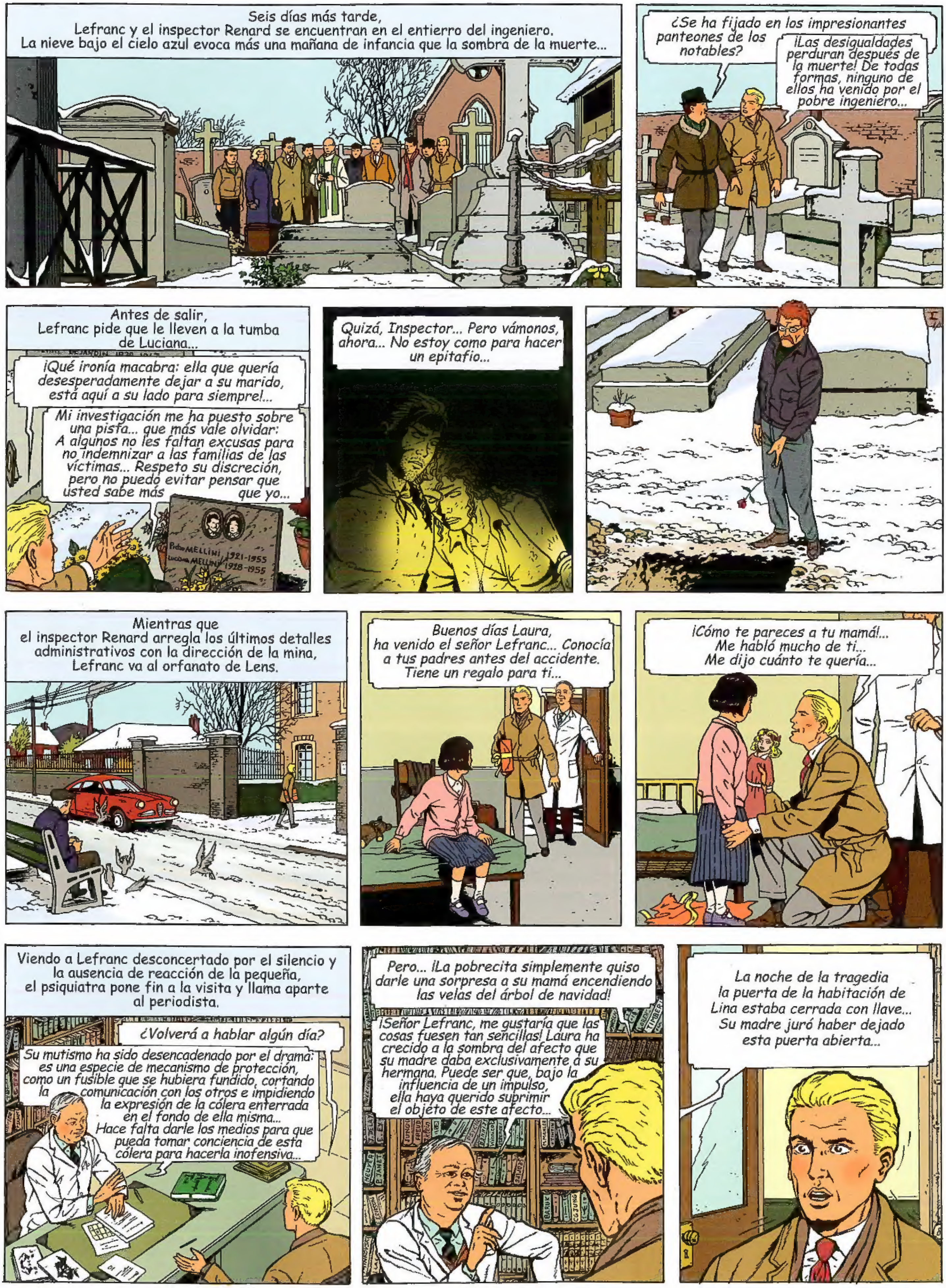

Pietro consigue tirar de Luciana y la introduce en el tonel, que prosigue su ascensión...
Con sus últimas fuerzas, Lefranc sube hacia la barquilla, pero...
¡OOH, NO!
¡Lefranc salta justo a tiempo hacia la escalera de socorro!
¡¡
¡PIETRO SALVA A LEFRANC!
¡¡LAS LLAMAS!!
No llegaré a subir a tiempo al interior del tonel para protegerme.
El tonel atraviesa rápidamente las llamas... Pero en el momento en que Luciana y Pietro parecen salvados...
BLANG
Los maquinistas intentan poner remedio a la situación...
¡Está bloqueado! ¡El tonel se ha quedado atascado en alguna parte!
¡Bájalo un par de metros para desencajarlo!
Y el tonel baja al corazón de las llamas...
AAAAAAAAAARRRHHH¡¡¡AAAAAAH

La iglesia se vacía rápidamente y sus ocupantes se dirigen hacia el pavimento de la mina y se concentran en la verja de entrada...
¡ABRID! ¡QUE ABRÁIS! ¡SON LOS NUESTROS QUIENES ESTÁN AHÍ!
... que acaba por ceder bajo la presión de la multitud.
¡AL POZO! ¡ES POR AQUÍ!
Los primeros en llegar alcanzan el pozo 2.
¡Vamos! ¡Adentro! ¡Qué miedo!
¡Es nochebuena! ¡Todo es posible!
Todos se detienen silenciosamente alrededor del hoyo abierto atravesado por la cinta del cable, que se enrolla en la rueda de la torre de extracción con un zumbido grave...
VRRRRRRRRRR
Hasta que...
¡PARA!
KLANG
El tonel se detiene a la altura de la gente, recorrida por un estremecimiento de horror...
!!
¡DIOS MÍO!
Y de repente el cable, medio fundido por el incendio, se rompe.
KLAK
!?
Con un silbido siniestro, el tonel se sumerge en la oscuridad del pozo, como si el infierno reclamara para sí sus presas...

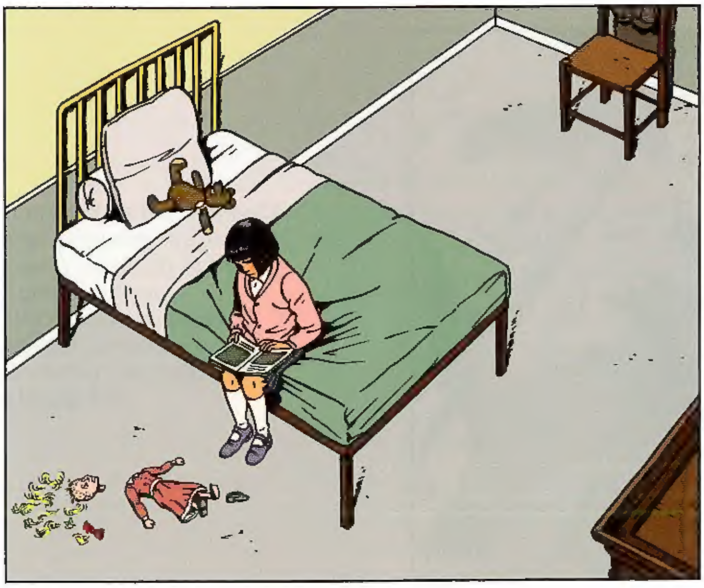


(1) Ver "La Gran Amenaza".


Sin ni siquiera pensar en descansar, Lefranc y Renard se dirigen a la Taberna Chez Babette donde el periodista dicta su artículo por teléfono. Después, los dos amigos se otorgan una merecida comida antes de despedirse el uno del otro...
¡SEÑOR LEFRANC!
El ingeniero Dayére estrecha largo tiempo la mano del periodista, como si temiera esta separación...
¡Señor Lefranc, no olvide lo que le he explicado cuando estábamos en el fondo del pozo! ¡Es necesario que alguien dé testimonio!
He puesto todo en mi artículo que aparecerá mañana. Es usted un buen tipo. Espero verle en mejores circunstancias...
La mirada del ingeniero se hace vaga mientras que su voz se ahoga.
No sé... Pronto, será el proceso y... Lefranc, ¡No lo olvide!...
Un poco más tarde, el coche de Lefranc se aleja, mientras que el ingeniero permanece inmóvil...
Tres horas después, tras un breve paso por su casa, Lefranc va a la redacción de su periódico.
¡Mi querido Guy, estoy encantado de tenerte de nuevo entre nosotros, pero, para serte franco, lo estoy menos con tu artículo y con tu declaración sobre las hormigas!
¡Estabas en primera fila para ofrecernos un relato palpitante, pero te has convertido en Zola componiendo un alegato sobre las condiciones de trabajo de los mineros! ¡Afortunadamente, Lamar ha reescrito todo y ha encontrado este atractivo titular!
!
ZWARTE KERST
¿¿¿Te has atrevido a mandar reescribir mi artículo por uno de tus reporteruchos??? ¡Desde ahora hay un puesto libre en El Globe: acepto la oferta que me ha hecho Reflets! ¡Hasta luego!
¡OH, CÁLMATE, GUY!
¡Mientras estabas bajo tierra, el mundo ha seguido dando vueltas! ¡Mira este artículo de Charles!... ¿Te imaginas los misiles de Borg en manos de los chinos? ¡El mundo libre tiembla! ¡Si esto estalla, los muertos no se contarán por decenas, sino por millones! ¿Axel Borg es tu especialidad, no?
KRiP
KRiP
GLOBE
CHINA-INDIE
DE CRISIS VAN DE RAKETTEN
Pues bien, el "mundo libre" se las arreglará sin mí!... Acabo de recoger mi correo: he sido llamado a Argelia como reservista...
KRiP
KRiP
Un télex... Espera un minuto... ¡OH!
!
El ingeniero Dayére... ¿Lo conoces?
¿POR QUÉ?
¡Se ha suicidado!...

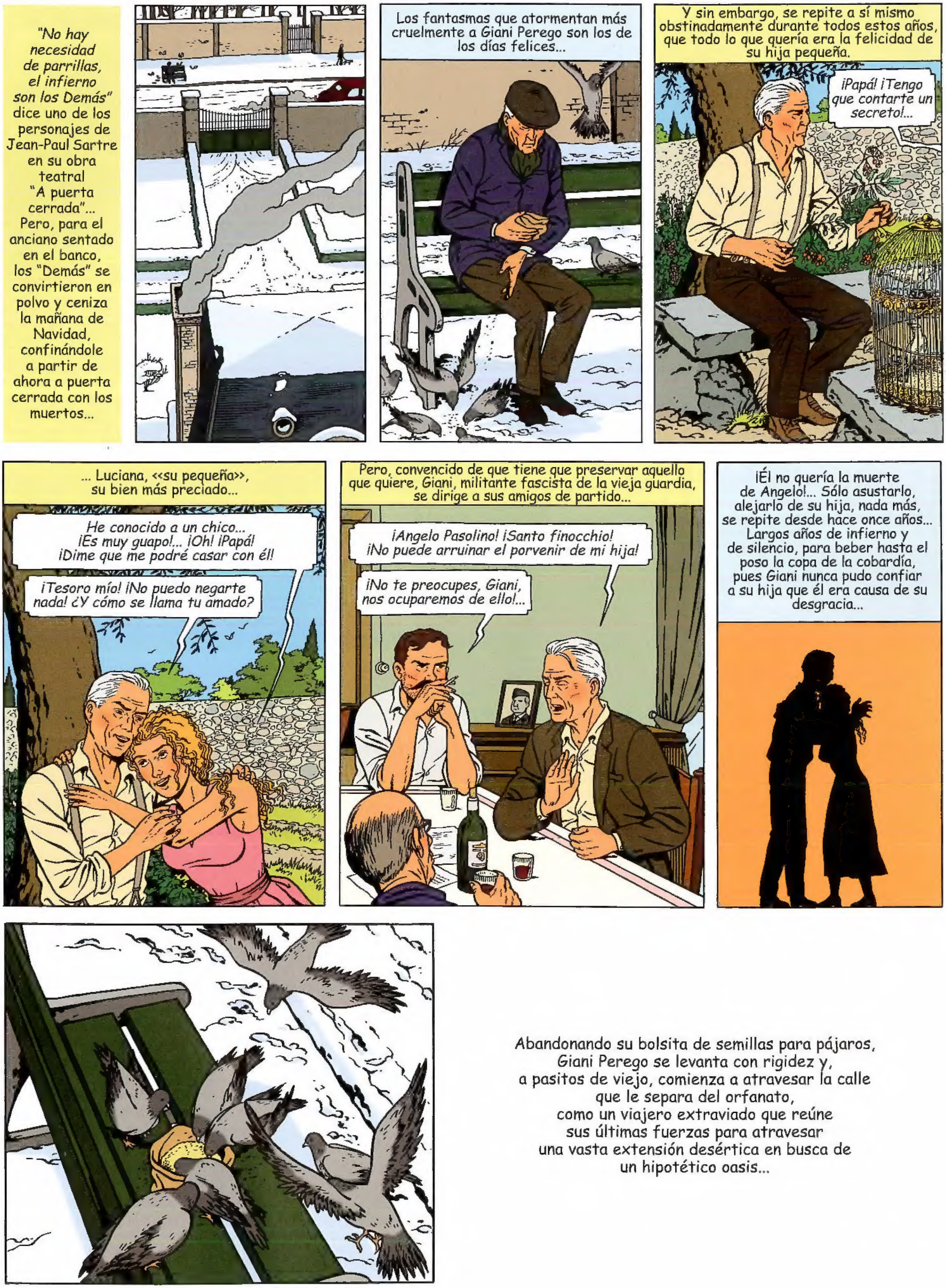

Seis días más tarde,
Lefranc y el inspector Renard se encuentran en el entierro del ingeniero.
La nieve bajo el cielo azul evoca más una mañana de infancia que la sombra de la muerte...
¿Se ha fijado en los impresionantes panteones de los notables?
¡Las desigualdades perduran después de la muerte! De todas formas, ninguno de ellos ha venido por el pobre ingeniero...
Antes de salir, Lefranc pide que le lleven a la tumba de Luciana...
¡Qué ironía macabra: ella que quería desesperadamente dejar a su marido, está aquí a su lado para siempre!...
Mi investigación me ha puesto sobre una pista... que más vale olvidar: A algunos no les faltan excusas para no indemnizar a las familias de las víctimas... Respeto su discreción, pero no puedo evitar pensar que usted sabe más que yo...
Pietro MELLINI 1921-1955
Luciana MELLINI 1928-1955
Quizá, Inspector... Pero vámonos, ahora... No estoy como para hacer un epitafio...
Mientras que el inspector Renard arregla los últimos detalles administrativos con la dirección de la mina, Lefranc va al orfanato de Lens.
Buenos días Laura, ha venido el señor Lefranc... Conocía a tus padres antes del accidente. Tiene un regalo para ti...
¡Cómo te pareces a tu mamá!... Me habló mucho de ti... Me dijo cuánto te quería...
Viendo a Lefranc desconcertado por el silencio y la ausencia de reacción de la pequeña, el psiquiatra pone fin a la visita y llama aparte al periodista.
¿Volverá a hablar algún día?
Su mutismo ha sido desencadenado por el drama: es una especie de mecanismo de protección, como un fusible que se hubiera fundido, cortando la comunicación con los otros e impidiendo la expresión de la cólera enterrada en el fondo de ella misma... Hace falta darle los medios para que pueda tomar conciencia de esta cólera para hacerla inofensiva...
Pero... ¡La pobrecita simplemente quiso darle una sorpresa a su mamá encendiendo las velas del árbol de navidad!
¡Señor Lefranc, me gustaría que las cosas fuesen tan sencillas! Laura ha crecido a la sombra del afecto que su madre daba exclusivamente a su hermana. Puede ser que, bajo la influencia de un impulso, ella haya querido suprimir el objeto de este afecto...
La noche de la tragedia la puerta de la habitación de Lina estaba cerrada con llave... Su madre juró haber dejado esta puerta abierta...

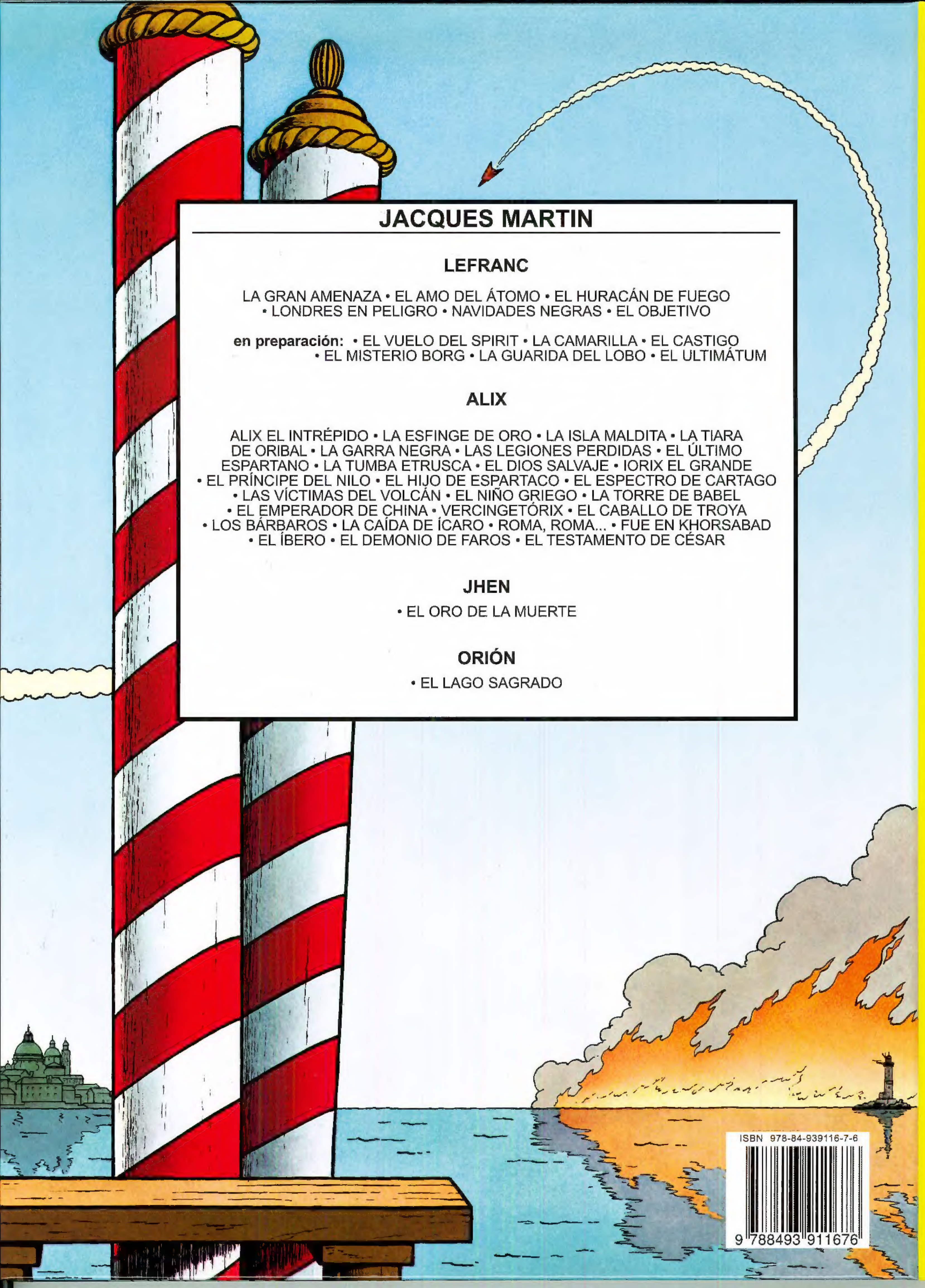
Con toda la potencia de su pequeño bólido rojo, Guy Lefranc se aleja de Soumont-en-Gohelle, apremiado por poner la mayor distancia posible entre él y el infierno del que acaba de escapar... Pero siente que ya es demasiado tarde: este infierno, semejante a los vapores nocivos de la mina de carbón quemándose, ya se está insinuando en las fibras de su memoria... y los fantasmas trágicos de los compañeros de infortunio que no ha podido impedir que murieran ante sus ojos no cesan de aparecerse...



Como las de los otros supervivientes, sus noches se convertirán en el teatro de opresivas pesadillas, pesadillas en las que, sin respiración, vagan infinitamente por oscuras galerías, en busca de la luz y el aire libre... Pero lo peor, es ese momento fulgurante de intensa lucidez que sigue al despertar, cuando, de repente consciente de la precariedad del aplazamiento concedido, se sabe ya perteneciente a la cofradía de los fantasmas que pican sempiternamente la monótona y desnuda roca de las tinieblas...

En el instante en que Lefranc querría ver la palabra **FIN** cerrando esta aventura, otro protagonista fuerza su fatigada memoria para releer la página inicial...


"No hay necesidad de parrillas, el infierno son los Demás" dice uno de los personajes de Jean-Paul Sartre en su obra teatral "A puerta cerrada"... Pero, para el anciano sentado en el banco, los "Demás" se convirtieron en polvo y ceniza la mañana de Navidad, confinándole a partir de ahora a puerta cerrada con los muertos...
Los fantasmas que atormentan más cruelmente a Giani Perego son los de los días felices...
Y sin embargo, se repite a sí mismo obstinadamente durante todos estos años, que todo lo que quería era la felicidad de su hija pequeña.
¡Papá! ¡Tengo que contarte un secreto!...
... Luciana, <<su pequeña>>, su bien más preciado...
He conocido a un chico... ¡Es muy guapo!... ¡Oh! ¡Papá! ¡Dime que me podré casar con él!
¡Tesoro mío! ¡No puedo negarte nada! ¿Y cómo se llama tu amado?
Pero, convencido de que tiene que preservar aquello que quiere, Giani, militante fascista de la vieja guardia, se dirige a sus amigos de partido...
¡Angelo Pasolino! ¡Santo finocchio! ¡No puede arruinar el porvenir de mi hija!
¡No te preocupes, Giani, nos ocuparemos de ello!...
¡Él no quería la muerte de Angelo!... Sólo asustarlo, alejarlo de su hija, nada más, se repite desde hace once años... Largos años de infierno y de silencio, para beber hasta el poso la copa de la cobardía, pues Giani nunca pudo confiar a su hija que él era causa de su desgracia...
Abandonando su bolsita de semillas para pájaros, Giani Perego se levanta con rigidez y, a pasitos de viejo, comienza a atravesar la calle que le separa del orfanato, como un viajero extraviado que reúne sus últimas fuerzas para atravesar una vasta extensión desértica en busca de un hipotético oasis...



JACQUES MARTIN

LEFRANC

LA GRAN AMENAZA • EL AMO DEL ÁTOMO • EL HURACÁN DE FUEGO • LONDRES EN PELIGRO • NAVIDADES NEGRAS • EL OBJETIVO

en preparación: • EL VUELO DEL SPIRIT • LA CAMARILLA • EL CASTIGO • EL MISTERIO BORG • LA GUARIDA DEL LOBO • EL ULTIMÁTUM

ALIX

ALIX EL INTRÉPIDO • LA ESFINGE DE ORO • LA ISLA MALDITA • LA TIARA DE ORIBAL • LA GARRA NEGRA • LAS LEGIONES PERDIDAS • EL ÚLTIMO ESPARTANO • LA TUMBA ETRUSCA • EL DIOS SALVAJE • IORIX EL GRANDE • EL PRÍNCIPE DEL NILO • EL HIJO DE ESPARTACO • EL ESPECTRO DE CARTAGO • LAS VÍCTIMAS DEL VOLCÁN • EL NIÑO GRIEGO • LA TORRE DE BABEL • EL EMPERADOR DE CHINA • VERCINGETÓRIX • EL CABALLO DE TROYA • LOS BÁRBAROS • LA CAÍDA DE ÍCARO • ROMA, ROMA... • FUE EN KHORSABAD • EL ÍBERO • EL DEMONIO DE FAROS • EL TESTAMENTO DE CÉSAR

JHEN

• EL ORO DE LA MUERTE

ORIÓN

• EL LAGO SAGRADO

ISBN 978-84-939116-7-6